



Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario

Entornos virtuales y tareas híbridas:
prácticas emergentes en el escenario educativo de la Comunicación Social

Fabiana Castagno

Ornella Mattarozzo

Ana Piretro

Claudia María del Valle Rodriguez

Cómo citar el trabajo:

Castagno, Fabiana; Mattarozzo, Ornella; Piretro, Ana; Rodriguez, Claudia María del Valle. (2015). Entornos virtuales y tareas híbridas: prácticas emergentes en el escenario educativo de la Comunicación Social. Trabajo presentado en las *II Jornadas Nacionales y IV Jornadas de la UNC. Experiencias e investigación en Educación a Distancia y Tecnología Educativa*. Córdoba. (Inédito). Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/5392>

Licencia:

Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional





Título del trabajo

Entornos virtuales y tareas híbridas: prácticas emergentes en el escenario educativo de la Comunicación Social

“Al romper el antiguo lazo anudado entre los textos y los objetos, entre los discursos y su materialidad, la revolución digital obliga a una radical revisión de los gestos y nociones que asociamos con lo escrito”.
(Chartier, R, 2008, p.34)

Eje 2: Comunicación, cultura y tecnología en los escenarios educativos

Subeje: Comunicación y educación.

Autores:

Lic. Fabiana CASTAGNO

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

fabianacastagno@hotmail.com

Prof. Ornella MATTAROZZO

Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil

(Argentina)

ornellamattarozzo@hotmail.com

Lic. Ana PIRETRO

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

anapiretro@hotmail.com

Esp. Claudia María del Valle RODRIGUEZ

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

claurod57@hotmail.com

Resumen (hasta 400 palabras)

Las formas de leer y escribir de los estudiantes universitarios están relacionadas con las formas de acceso y circulación de la cultura a través de diversos soportes tradicionales y de las tecnologías de la comunicación, así como a la necesidad de producir determinados géneros propios de la actividad académica universitaria. En ese marco, las prácticas de estudio en la Educación Superior, dada su centralidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje, presentan un reto educativo en un contexto en el que se requiere de múltiples alfabetizaciones

La siguiente ponencia expone un avance sobre resultados de un proyecto de investigación (ECI-SEyCT) que tiene por objetivo indagar, específicamente, los procesos de lectura y escritura que desarrollan los estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba en el tramo inicial de la carrera; en tanto que se hace foco en las tareas académicas indicadas durante el cursado. De esta manera se profundizan- a partir de una serie de conceptos teóricos tales como la noción de *ingreso universitario*, junto a las de *alfabetización académica y digital*- posibles continuidades, discontinuidades y reconfiguraciones de los procesos mencionados en torno a tres ejes:

- situaciones referidas al ingreso y permanencia como miembros de diversas comunidades;
- experiencias relacionadas con la virtualidad como una nueva modalidad configurativa de las prácticas de lectura y escritura académica;
- la vinculación de las dichas prácticas con la especificidad disciplinar.

Respecto del marco metodológico se efectúa un abordaje del objeto de estudio en términos cualitativos, sumando aportes del enfoque socio-antropológico que hace hincapié principalmente en la perspectiva del actor: en este caso los estudiantes ingresantes pertenecientes a la cohorte 2014. De este modo, los registros obtenidos a partir de las entrevistas en profundidad, son abordados en términos de narrativas. Básicamente se postula un análisis de contenido, de carácter descriptivo-analítico a partir de los entornos virtuales involucrados en los procesos de enseñanza y aprendizaje: aulas virtuales, blogs, grupos de Facebook con los que cuentan las diversas cátedras.

Palabras clave

Prácticas de estudio- lectura y escritura académica- entornos virtuales- ingreso universitario

Introducción¹

Las prácticas letradas impactan de manera directa en los aprendizajes de los estudiantes durante el curriculum de grado y, en consecuencia, en sus trayectorias de formación². Se constituyen –con particular énfasis durante la última década- en una temática/problemática de relevancia tanto en la agenda del campo académico/de investigación como en las políticas de inclusión y democratización del nivel superior en Argentina.³

Prácticas que, al igual que diversos ámbitos de la vida, se hallan atravesadas por la presencia de las TIC. En este sentido, las formas de leer y escribir de los estudiantes universitarios están relacionadas con las formas de acceso y circulación de la cultura a través de diversos soportes tradicionales y de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, así como a la necesidad de producir determinados géneros propios de la actividad académica universitaria. Desde distintas perspectivas disciplinares los fenómenos de la lectura, la escritura y la presencia en/con ellos de las TIC han sido y son objeto de estudios y discusiones aún no dirimidas. Algunos autores, inclusive, hablan de una suerte de revolución de estas prácticas que implicaría un cambio en distintas facetas: de orden epistemológico, en vínculos como materialidad y significación, cuerpo y objeto, espacio, tiempo y representación, e incluso poner en cuestión la noción misma de autor (Chartier A. y Hérbrard, J, 2002, Chartier, R., 2008, Canclini, N. 2014, Corea y Lewcowicz, 2004, Martín Barbero, 1996, entre otros).

En esta presentación se refiere a una investigación -actualmente en ejecución- que analiza el momento de ingreso a los estudios superiores como una instancia de alta complejidad en la que dichas prácticas operan de un modo particular. El estudio da continuidad a una línea de trabajo institucional desarrollada en la Escuela de Ciencias de la Información – Universidad Nacional de Córdoba- desde hace dos décadas y forma parte de un Programa de investigación denominado *Estudios sobre sociedades y entornos*.⁴ El conjunto de producciones que

¹ Parte de las ideas desarrolladas en este trabajo fueron presentadas en otros eventos científico-académicos.

² La noción de trayectoria es entendida en los términos que plantea Terigi (2010) aunque en sus análisis la autora lo haga sobre con referencia a lo que sucede en los niveles obligatorios del sistema educativo en nuestro país.

³ Existe en la actualidad un creciente corpus de trabajos que hacen foco en estas relaciones sobre todo con énfasis en la mirada institucional. Con respecto al recorte específico que aborda el estudio, puede consultarse un análisis posible entre prácticas curriculares en el grado y procesos de lectura y escritura en el marco de la Universidad Nacional de Córdoba en la ponencia *El lugar de la lectura y la escritura en la formación de comunicadores sociales, Notas para un replanteo curricular* (Avila, Castagno y Orellana, 2015) presentada en el XVII Congreso de REDCOM, Agosto de 2015.

⁴ Los estudios fueron desarrollados en el marco de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba en el marco del Programa de Incentivos a Docentes Investigadores del Ministerio de Educación de la República Argentina desde 1995 hasta la actualidad.

conforman dicha línea está cohesionado por la búsqueda explícita de generar diálogos con la esfera de la docencia y la extensión universitaria.⁵

La investigación pone en foco prácticas de estudio en entornos virtuales realizadas por alumnos ingresantes al nivel superior quienes efectúan un proceso complejo de enculturación disciplinar en el intento de hacerse partícipes de una nueva comunidad. El proyecto denominado “Formación inicial de comunicadores sociales, tareas académicas y TIC: leer y escribir en entornos virtuales” tiene por objetivo, entonces, analizar los procesos de lectura y escritura en la virtualidad desplegados para resolver tareas académicas que realizan estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Social. Entre las preguntas que orientan la indagación figura una central: ¿qué operaciones de transformación, continuidades y discontinuidades se producen cuando esas prácticas se desarrollan en la virtualidad y en un nuevo contexto como es la comunidad académica universitaria?

En esta ocasión, la exposición intentará abordar una pregunta que se desprende de esa más general y que puede formularse del siguiente modo: ¿qué prácticas de lectura y escritura, atravesadas por las Tecnologías de la Información y la Comunicación, emergen en el marco del ingreso a la carrera de Comunicación Social? o ¿cuáles son las prácticas de los sujetos ingresantes al respecto?

Se trabaja desde una perspectiva cualitativa que recorre dos líneas de trabajo. Por un lado, la mirada desde el lugar de los ingresantes sobre la cual se hará esta exposición. Por otro, desde el lugar de las propuestas de enseñanza del primer año y segundo año – primer semestre-tramo seleccionado para el estudio.

A continuación se describen brevemente aspectos vinculados al marco teórico conceptual y aspectos metodológicos que sostienen la investigación. Luego se presentan algunas categorías de análisis y resultados para cerrar con ciertas consideraciones y reflexiones derivadas del trabajo.

⁵ Las producciones son atravesadas por un enlace temático vinculado, de una u otra manera, a los procesos de formación de comunicadores sociales junto a una intensa preocupación y ocupación por generar conocimiento que permitiera aportar, expandir y mejorar las propuestas de enseñanza. Una breve historización de esta línea de investigación puede consultarse en *Entornos virtuales y formación de comunicadores sociales. Desafíos y posibilidades de articulación entre docencia, investigación y extensión universitaria* presentada en el VIII Seminario Regional Cono Sur de la Asociación Latinoamericana de investigadores en comunicación llevado a cabo en Córdoba, Argentina, el 27 y 28 de agosto de 2015.

Ingresar a la universidad: acerca de pasajes, comunidades y prácticas

Una noción medular en el estudio consiste en definir el **ingreso al nivel superior** como un multidimensional fenómeno⁶ que compromete aspectos sociales, culturales, cognitivos, emocionales, discursivos, etc. Es entendido como un momento de pasaje para quienes acceden a la universidad al poner en tensión/diálogo determinadas esferas semióticas que se encuentran/permean en una situación caracterizada como umbral (Reviglio, 2013). Se concibe como un complejo proceso de incorporación a una nueva cultura, en este caso la académica disciplinar. La idea de ser miembro de una comunidad (Navarro, 2013), hacerse “parte de” implica y pone también en diálogo la idea de extranjería (García Canclini, 2012) frente a una nueva cultura.

Durante las últimas décadas, el concepto de alfabetización -entendido en un sentido amplio- incluso hoy pensado en términos de alfabetizaciones ha sido puesto en juego de manera extendida y ha generado un corpus de conocimiento de relevancia. En este marco, la noción de alfabetización digital atraviesa el estudio objeto de esta presentación. Se entiende por tal un “(...) conjunto de conocimientos, habilidades y competencias que se requieren para utilizar e interpretar los medios digitales (Buckingham, 2008: 193).

Asimismo, la noción de alfabetización académica es otra de las nociones que conforman el marco conceptual del estudio. En las últimas décadas, se ha desarrollado toda una tradición investigativa a nivel internacional, regional y nacional en torno a esta. Autores como Bazerman (2001, 2014) Carlino, (2005, 2013), Camps y Castelló, (2013), Cassany, (2011), Castelló (2007, 2009), Castelló, Bañales Faz y Vega López (2011), Navarro (2013, 2014), entre otros, dan cuenta de ello. Ubican la lectura y la escritura como instrumentos privilegiados para aprender a la vez que hacerse partícipe de una comunidad entendida en un triple sentido de práctica, de aprendizaje y disciplinar (Navarro, 2013, Wenger, 2001, Bazerman, 2014). Destacan, en otros términos, su dimensión epistémica y comunicativa. Como sostiene Navarro (2014), se trata de comprender que:

⁶ Desde hace más de una década, esta complejidad se ve materializada en una tematización /problematización que lo puso en agenda tanto en el ámbito científico académico como en el de las políticas de nivel superior en la Argentina. Da cuenta de ello, por ejemplo, los Encuentros Nacionales y Latinoamericanos de Ingreso a universidades públicas que se organizan bianualmente desde 2004 y 2010 respectivamente.

“(…) La formación de grado universitario no consiste solamente en la adquisición de contenidos, sino, sobre todo, en la enculturación de los estudiantes en las prácticas académicas que configuran las esferas disciplinares. Se trata de los estudiantes se apropien de las formas socialmente consensuadas de construir, negociar y comunicar el conocimiento en la universidad (Hyland, 2004,11) (p. 29).

Desde esta perspectiva, la lectura y la escritura constituyen prácticas en situación. Esto significa que dependen del contexto en el cual se realizan, de los intercambios y las reglas que en cada ámbito se producen al establecer particularidades para operar con aquellas. En relación con esta idea, las prácticas letradas comprometen también aspectos identitarios (Bazerman, 2012, 2014, Carlino, 2005, 2006). En esa línea de análisis, las particulares formas de asumir la tarea de leer y escribir producidas socialmente se materializan en determinados géneros. Se trata, en este caso, de los géneros que se producen, circulan, diversifican y legitiman específicamente en la comunidad académica (Bazerman, 2012, 2014, Carlino, 2005, Navarro, 2013 y 2014, Camps y Castelló, 2013).

Finalmente, la noción de hibridez anticipada en el título de esta comunicación es otro concepto que, unido al de extranjería, entendemos posee una potencia explicativa que ayuda a comprender las prácticas letradas en el particular momento de ingreso a los estudios superiores en términos -como ya se dijo- de situación umbralística (Reviglio, 2013). En el marco de la cultura académica, las prácticas de leer y escribir como parte central del proceso de estudiar adquieren ciertos rasgos y particularidades que se materializan como tareas híbridas (Castelló, 2009, Castelló, Bañales Faz y Vega López, 2011, 2007) Solé (2007) al implicar un doble movimiento /posición en su resolución como lectores/escritores:

“(…) demanda adoptar una posición mixta entre lector y escritor, la de un escritor que lee con la finalidad diferente a la de la simple comprensión de la información, precisamente porque realiza esta actividad desde la posición de autor; a su vez ese mismo escritor se nutre de la integración y el diálogo que en su posición de lector fue capaz de establecer por la información proporcionada por múltiples fuentes (Flower, 1990,; Greene y Lidinsky, 2008; Nelson, 2008; Spyvey; 1991). (Castelló, Bañales Az y Vega López, 2011, p. 98).

En el próximo apartado se presentan algunos resultados parciales correspondientes a una de las líneas que desarrolla el estudio: la perspectiva de los estudiantes a efectos de construir posibles respuestas a las preguntas realizadas.

Acerca de lecturas y escrituras: ¿híbridas y/o emergentes?

A continuación se realizará una aproximación descriptivo-narrativa, que se entrama con acercamientos analíticos, de registros referidos a las prácticas de lecturas y escrituras que los estudiantes de la cohorte 2014 de Licenciatura en Comunicación Social efectúan en el tramo inicial de la carrera seleccionado en el estudio.

Desde el punto de vista del abordaje de los discursos de los estudiantes, las categorías de análisis que orientaron la lectura de los datos son: el estudio como proceso y como práctica, la participación de los estudiantes como miembro de una comunidad de aprendizaje, los productos o géneros solicitados/elaborados en el marco de tareas académicas solicitadas desde las cátedras, soportes de circulación, procesos de producción (momentos y mecanismos), autorías, procesos y prácticas de legitimación de producciones y lecturas, sentido y/o finalidad de las producciones.

Respecto de las **prácticas emergentes** en el escenario descrito se retoman tres líneas/dimensiones que se vienen trabajando a lo largo de este tiempo -en el marco del proyecto- y que han permitido sistematizar y organizar la lectura de los datos obtenidos para problematizarlos en una suerte de puesta en diálogo/tensión con conceptos que se entraman para constituir el marco conceptual de esta propuesta.

En primer lugar, la que remite a **situaciones referidas al ingreso y permanencia de los estudiantes como miembros de diversas comunidades**. En este sentido, se observa que las prácticas de lectura y escritura de los estudiantes en la virtualidad, en muchas ocasiones, se inscriben en intercambios que revisten un carácter fuertemente colaborativo donde las TIC operan como estrategias de cohesión (Corea, 2014. p. 92). Adoptan distintas modalidades de acuerdo a la instancia en la que se produzcan los intercambios en los cuales se materializan esta doble posición que caracteriza las tareas híbridas: leer para escribir, escribir para leer/ser leído.

Cuando se trata de momentos previos a situaciones de examen esos intercambios se intensifican. Los alumnos recurren a grupos conformados en entornos virtuales, fundamentalmente Facebook, en los que cuentan con la posibilidad de realizar consultas cuyas respuestas pueden oficiar como guías para resolver inquietudes. Al respecto, algunos de los entrevistados enuncian:

“(Al) estar estudiando y (...) no comprender (...) de qué se trataba algo, alguna que otra pregunta sobre qué se trataba, en los mismos grupos de Facebook, si por ahí respondía algún profesor, respondía, si no, algún ayudante de cátedra o algún compañero mismo”.

Al mismo tiempo, encuentran allí producciones de otros pares que les permiten acercarse a una suerte de mediación entre textos de origen académico -material de estudio indicado por las cátedras- y su inquietud de abordarlos para acercarse a éstos a partir de alguna guía. En este sentido mencionan:

“Había chicos que (...) hacían un resumen de la materia entera, directamente, y las subían a Facebook para que todos lo podamos ver. (...) nunca me tocó hacer un resumen a mí y subirlo, pero descargar el de los otros y complementarme de eso, sí. Hubo muchos casos (...) y estaban bien hechos obviamente”.

Esto permite visualizar, también, el modo en el que en estas interacciones -que se dan en un contexto en el que el que los estudiantes se van convirtiendo en partícipes de diversas comunidades en su acercamiento inicial a la vida académica- se produce un pasaje de la lectura y escritura privada -a partir de su integración y socialización en un entorno virtual- a una pública que luego será recuperada en instancia de examen en la que deberá atravesar diversos procesos de legitimación. Al respecto, resulta enriquecedor el aporte de Corea, quien señala: “(...) la confianza no funciona sobre un terreno de jerarquías previamente establecidas sino de diferencias constituidas en torno a un proyecto compartido (...)”. (2004, p.80-81). García Canclini (2014), al referirse a la noción de extranjería afirma que es posible para el sujeto encontrar en esa experiencia –aún dentro de la propia comunidad, siendo un extranjero-nativo- la posibilidad de actuar desde el deseo y no desde la pérdida o desde la exclusión. En este sentido, se presenta de modo claro cómo los estudiantes van desarrollando, al decir del autor, “tácticas y estrategias” para ir recorriendo diversas instancias e ir construyendo junto a otros nóveles redes que les posibilitan, en conjunto, permanecer e ir formando parte de estas comunidades.

En segundo lugar, otra línea refiere a **experiencias relacionadas con la virtualidad como una nueva modalidad configurativa de las prácticas de lectura y escritura académica**. En este punto, emerge con fuerza y de modo reiterado la presencia de estas prácticas en instancias que van constituyendo el tránsito por las diversas etapas del proceso formativo que

corresponde a cada espacio curricular. Fundamentalmente en la lectura de materiales de estudio para efectuar trabajos prácticos y actividades de clase. También ocurre en los momentos previos a la resolución de exámenes parciales. Respecto de esto los estudiantes indican:

“Para los parciales y el final, sí, busque más videos, no muy largo(s), no más de veinte minutos, (...) iba tomando nota...los usaba para estudiar (...) Como para tener un hilo conductor (...) porque como es mucha, mucha cantidad (de material), tenía que tener algo como para sentarme”.

Otros lenguajes se presentan como imprescindibles para poder construir un discurso que tenga coherencia y que colabore para acortar las distancias y reducir las complejidades para su abordaje:

“En primer lugar, aparecía Wikipedia, el típico, y después en YouTube, ponía los videos de, de las primeras guerras mundiales, y todo eso para poder relacionarlo con el libro. (...) Las imágenes (...) te ayudan a sentir, como si fuera algo real que estuvieras viendo”.

Los aportes que recuperan, de producciones que circulan en diversos entornos virtuales, operan como apoyaturas que facilitan el acceso a esos materiales y les acercan claves para llevar adelante la lectura de textos impresos. No obstante, también señalan que el trabajo con el material impreso –prácticas de lectura y escritura-, en la preparación del examen, resulta relevante: “Primero leo todo el material, (...) descanso luego de leerlo, después vuelvo a releerlo pero esta vez haciendo un resumen. También hago comentarios al lado de cada... Si veo un detalle, algo, para acordármelo lo escribo al lad(o)”. Así mismo, hay estudiantes que manifiestan preferencia por la lectura de textos impresos: “Elijo leer más en papel. (...) La lectura en pantalla no me atrae tanto, ni comprendo tanto, ni... ni puedo estar mucho tiempo”. La imposibilidad de permanencia prolongada frente a la pantalla –por la fatiga que produce- y la extensión de los textos se presentan como factores condicionantes en estos casos. A otros estudiantes esta modalidad de lectura, sustentada en soportes de carácter tecnológico digital, les permiten optimizar tiempos: “(...) Tengo un celular que (...) parece una tablet, (...) cargo la información en el celular, mientras vengo en el ‘bondi’, me pongo a leer (...)”.

Lo mismo sucede con los costos: “Pues mucho más fácil. Pues, no sé, uno no tiene que gastar dinero imprimiendo (...)”. Aunque expresan como contrapartida la ausencia de devoluciones detalladas cuando la entrega de los trabajos se hace en soporte digital: “Quizás la diferencia de no entregarlo en físico (...) es que no hacen como una calificación detallada de cada consigna”.

Aquí se observa con claridad una discontinuidad que no sólo alude a las condiciones materiales, sino que se extiende también a las prácticas que rigen la etapa de lectura /escritura elaborativa o privada en el proceso de estudio vinculadas con TIC. Fundamentalmente trabajos prácticos individuales y grupales antes del parcial, y aquellas que efectivamente se producen cuando los estudiantes, en clase, participan de la producción que les requiere ese examen en formato papel y de carácter individual.

Se evidencia en estas situaciones cómo los procesos de legitimación operan y marcan fuertemente las lógicas de producción, circulación y consumo ligadas a la cultura letrada. Al respecto, los estudiantes mencionan:

“(…) Te dicen: “No, hay que leer mucho más, y… Y por ahí, te está diciendo una indirecta de que… Eh… No mucha Internet, sino más libros y todo eso”. Y agregan:“(…) Obviamente que los exámenes y todo eso, van del libro.”

En este marco, y atendiendo a lo antes mencionado, es posible señalar en acuerdo con Chartier A y Herbrard, J. (2002, p. 175) que:

“La tradición de la lectura académica ha procurado imponer los vínculos autorizados, considerados como correctos, constitutivos de la verdadera cultura, al estigmatizar o, al menos dejar en las sombras, los vínculos verdaderamente establecidos con el autor en su lectura subjetiva”.

Como indican los autores, se trataría de “una tensión” entre las formas ya establecidas o tradicionales dominantes dentro de la comunidad académica, en términos de Williams (1984), que es desafiada por formas emergentes de inscribir, comunicar y leer textos. (Castagno y otros, 2013.a).

En el caso de las prácticas que adquieren carácter colaborativo, específicamente al escribir, los relatos de los estudiantes dan cuenta de procesos incipientes en los que predominan aún formas de producir/componer de manera fragmentada. (Castagno y otros, 2013.b). Esto puede evidenciarse, de algún modo, cuando los estudiantes comentan: “Hay uno que se encarga de eso, recibir la información ya resuelta, vías mail, Facebook, de revisar lo que falta, qué no (…).Y esa misma persona lo envía”. En otros casos, se presentan experiencias que dan cuenta de un grado de cohesión mayor en los equipos y del despliegue de estrategias que permiten una construcción más integral de las producciones:

“Elegimos alguno (de los miembros del grupo) para que pueda leer todo (el trabajo) y nos pueda decir en qué está mal, y después le pasaba al otro, fijate si está bien o está mal, y así, entre todos, hacíamos”.

Estas experiencias van adquiriendo, con el paso del tiempo, con el avance de los estudiantes en el trayecto formativo y, fundamentalmente con los aprendizajes graduales de gramáticas y lógicas propias de la comunidad académica, otros matices que dan cuenta de que el carácter híbrido de las prácticas de lectura y escritura no se circunscribe solo a las diversas formas y modalidades que van adquiriendo estos procesos, sino que se relacionan con otros más amplios relacionados con las formas de transitar la extranjería en este momento de pasaje en el que los ingresantes se constituyen en el oficio de hacerse estudiantes universitarios.

En tercer lugar, se recupera **la vinculación de las dichas prácticas con la especificidad disciplinar**. Varios entrevistados, de diversos modos, expresan que cada materia “tiene su propio lenguaje”. Que las prácticas de lectura y escritura difieren de modo sustancial cuando se trata de espacios en los que se abordan géneros de formación (guía de lectura, resumen, mapa conceptual, informe, entre otros) que permiten acceder a saberes propios de ese campo disciplinar –de carácter fuertemente teórico que aporta elementos para el análisis y la reflexión en torno de fenómenos comunicacionales- y cuando se refiere a otras materias en las que se hace hincapié en la lectura y escritura de géneros más ligados a espacios de ejercicio profesional, mayoritariamente anclado en lo periodístico (noticia, crónica, entrevista).

Y no sólo difieren las modalidades de producción, sino también las instancias, los tiempos, la extensión y las finalidades con las que se proponen estas experiencias. Aquí es donde los entornos virtuales –tantos los de carácter institucional como los que surgen espontáneamente por iniciativa de estudiantes- se presentan como alternativas para construir paulatinamente no solo lo requerido desde las cátedras, sino también estrategias para habitar estos espacios, muchas veces en tensión/diálogo con las lógicas de cada uno de ellos.

“En el aula virtual (pusieron) los trabajos prácticos y la información de los autores, (...) los textos. Lo leía, ahí mismo estaban las preguntas. Lo resolvía ahí (en un archivo en la PC) (...) y después lo tenía que subir al aula virtual otra vez”.

En otras instancias, en las que la producción refiere a otro género -entrevista- e implica otras operaciones las interacciones adquieren otras características: “Nos juntamos, nos comunicamos vía Whatsapp (...) entre todos, unos días antes hicimos un grupo y tirábamos

ideas. (...) Después nos juntamos y la armamos. En este sentido, Chartier, R. indica: "la revolución de la textualidad digital constituye también una mutación epistemológica que transforma las modalidades de construcción y acreditación de los discursos del saber". Y agrega:

"(...) La textualidad electrónica permite desarrollar las argumentaciones o demostraciones según una lógica que ya no es necesariamente lineal o deductiva (...) sino que puede ser abierta, expandida y relacional gracias a la multiplicación de vínculos". (Chartier, R. 2008).

Aún así, se perciben aquí huellas de la complejidad que supone el pasaje de la escritura privada o elaborativa a la pública o comunicativa ya que a los estudiantes nóveles "(...) les resulta muy difícil pasar de esta escritura elaborativa, todavía centrada en el lector a la escritura comunicativa que tiene por finalidad comunicar al lector la integración personal de la información sintetizada" (Castelló, Bañales Faz y Vega López, 2011).

Es posible, entonces, indicar -a modo de conclusión general- que con respecto a la lectura durante el proceso de estudio se recurre a numerosas/diversificadas fuentes "virtuales" (videos, conferencias, etc.) pero en el momento de resolución del parcial/examen final se legitima fuertemente como fuente el papel/soposte escrito. (Castagno y otros, 2014).

Asimismo, se visualiza un desarrollo de la escritura colaborativa y virtual que se discontinúa con los procesos de composición demandados en situación de acreditación que suelen ser individuales y manuscritos. La escritura mediada por TIC establece una relación "diferente" con el conocimiento/saber y el proceso compositivo en sí mismo que en el momento evaluativo no se reconoce/recupera.

También se identifica la relevancia de las cadenas de géneros y de cada género en sí mismo en las prácticas analizadas. Cómo las particularidades que hacen a cada uno y el modo en el que se entran en los procesos de aprendizaje comienzan a visibilizarse y a dejar de operar de modo oculto, al menos en muchos casos en algunos de los espacios curriculares transcurridos por los estudiantes. Y, en ese sentido, a ser vistos como partes de un conjunto que colaboran en la resolución de tareas académicas marcadas por este carácter híbrido planteado al inicio.

Finalmente, es posible indicar que la integración de TIC -con diferentes niveles de sistematicidad y articulación según las instancias y los sujetos involucrados- profundiza/ahonda/posibilita el acercamiento de los estudiantes al conocimiento de las lógicas

disciplinares, al mismo tiempo que el ingresante se predispone/encara su proceso de estudio con diferentes estrategias.

A modo de cierre

A lo largo de la presentación se analizaron las prácticas de leer y escribir que realizan estudiantes en el inicio de sus estudios superiores, más precisamente en el ingreso a la una carrera de grado. Situacionalmente concebidas como operaciones de y en pasaje o umbral adquieren ciertas particularidades. Configura cierta apertura a la mixtura de diferentes lecturas y escrituras de los alumnos noveles que lo transitan. Estas operaciones fueron entendidas como prácticas multidimensionales culturales, sociales, discursivas, cognitivas que se materializan en la convergencia/desencuentro/tensión de reglas o gramáticas provenientes de dos esferas o contextos: el mundo digital y el mundo académico. Estos rasgos específicos fueron analizados desde la noción de hibridez que se ve ampliada respecto del modo en que se concibe al hablar de tareas híbridas. Es entendida como mezcla o mixtura, como complejidad y como intento de producción de sentido. Leer y escribir en la virtualidad se constituyen en operaciones de inscripción para los recién llegados a la comunidad académica al intentar habitar la universidad a través de diferentes itinerarios: comunidades, tiempos simultáneos, voces autorales colectivas y colaborativas para permanecer.

En síntesis, las prácticas de lectura y escritura en el marco del estudio que realizan ingresantes se resuelven en una suerte de hibridez que opera como puente para transitar esa etapa de formación. En dichas prácticas se produce un doble movimiento que genera mixturas al habitar la universidad entre diferentes pares que enlazan a la vez que distancian/tensionan: lector/escritor, nativo/extranjero, la fragmentación/totalidad, lo dominante/emergente en dos claves culturales que se superponen/convergen: la académica y la digital. Leer y escribir en entornos virtuales parece constituir una forma de inscripción posible para los noveles al incorporarse a la universidad.

Bibliografía

Avila, Castagno y Orellana *La lectura y la escritura en la universidad: notas para un replanteo curricular*. Ponencia presentada en XVII Congreso de Red de carreras de comunicación social y de periodismo de Argentina, 25 y 26 de agosto de 2015.

Bazerman, Ch. (2012). *Géneros textuales, tipificación y actividad*. México: Benemérita Universidad de Puebla.

Bazerman, Ch. (2014). El descubrimiento de la escritura académica. En Navarro, F. (coord.) (2014) *Manual de escritura para carreras de humanidades*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires.

Buckingham, D. (2008). *Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Buenos Aires: Manantial.

Camps, A. y Castelló M. (2013) La escritura académica en la universidad. En *Revista de Docencia Universitaria*. Vol. 11 (1) Enero-Abril pp. 17-36.

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Carlino, P. (2006). *La escritura en la investigación*. Documento de trabajo N° 9. Universidad de San Andrés, Buenos Aires Argentina.

Carlino, P (2013). Alfabetización académica diez años después. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (en línea) Vol. 18, pp.355-381. Disponible en: <http://redalyc.org/articulo.oa?id=1425774003>

Cassany, D. (2011). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.

Castagno, F., et al. (2013.a). Ingresantes y entornos virtuales en la formación de comunicadores sociales: acerca de lazos y enlaces. En *V Encuentro Nacional II Latinoamericano de Ingreso a Universidades Públicas. Políticas y estrategias para la inclusión. Nuevas complejidades, nuevas respuestas*. 7,8 y 9 de Agosto de 2013. Universidad de Lujan, Argentina

Castagno, F, Figueroa P. y Lubrina R. (2013.b). Formación de comunicadores sociales y redes sociales virtuales: entre la alfabetización académica y la alfabetización digital. Ponencia presentada en *XXIV Encuentro de Estado de la Investigación Educativa* en Argentina.

Castagno, F., Piretro, A. y Rodriguez, C. (2014). La escritura y la lectura en la virtualidad: ¿prácticas de inclusión en el inicio de los estudios superiores? Ponencia presentada en *II Congreso Latinoamericano de investigación educativa. XXV Encuentro del Estado de la investigación educativa*. 23 y 24 de octubre de 2014, Córdoba, Argentina.

Castello, M (2009) Aprender a escribir textos académicos: ¿copistas, compiladores o escritores? En J Pozo y Perez Echeverría M-P (Coords.). *La psicología del aprendizaje universitario: de la adquisición de conocimientos a la formación en competencias*, pp. 120-133. Madrid: Morata.

Castelló, M, Bañales Faz y Vega López (2011). Leer múltiples documentos para escribir textos académicos en la Universidad: o cómo aprender a leer y escribir en el lenguaje de las disciplinas. *Revista Pro-Posições, Campinas* V22, n1 p.97-114.

- Chartier A. y Hébrard (2002). *La lectura de un siglo a otro. Discursos sobre la lectura (1980-2000)*. Barcelona: Gedisa
- Chartier, R. (2008) *Aprender a leer, leer para aprender* En Millán, J (Coord.) *La lectura en España. Informe 2008*.
- Corea, C. y Lewkowicz, I. (2004). *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires: Paidós Educador.
- García Canclini, N (2014). *El mundo entero como un lugar extraño*. Barcelona: Gedisa
- Martín Barbero, J. (1996). *Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación*. En: Revista *Nómadas*, Nº 5, Santa Fé de Bogotá (Colombia).
- Martín Barbero, J. (2003). *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires: Norma.
- Navarro, F. (2013) *Comunidades de práctica*. En *Diccionario de Nuevas formas de lectura y escritura*. España: Santillana.
- Navarro F. y Revel Chion, A. (2013). *Escribir para aprender. Disciplinas y escritura en la escuela secundaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Navarro, F. (2014) *Géneros discursivos e ingreso a las culturas disciplinares. Aportes para una didáctica de la lectura y la escritura*. En Navarro, F. (coord.) (2014) *Manual de escritura para carreras de humanidades*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Piscitelli A. (2011). *El paréntesis de Gutenberg. La religión digital en la era de las pantallas ubicuas*. Buenos Aires: Santillana.
- Pizarro, C. (2000). *La política cultural de las movilizaciones campesinas en Catamarca. Cap. I. Acción social, y narrativas en la movilización campesina de los '90 en América Latina*. Universidad Nacional de Catamarca. CENEDIT.
- Reviglio, M (2013). *Prácticas Discursivas académicas y tecnologías de la comunicación en el ingreso a una carrera de la UNR. Cuadernos del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones*, Nº 1, pp. 76-88. Universidad Nacional de Rosario.
- Sole, I. (2012) *Comprensión lectora y aprendizaje. Revista Iberoamericana de educación*. Nº 59 (2012), pp. 43-61
- Terigi, F. (2010) "Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares". En: Conferencia de apertura de Ciclo lectivo. Ministerio de Cultura y Educación 2010. Santa Rosa, La Pampa.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1993). *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Willimas, R. (1980). *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Ediciones Península.